

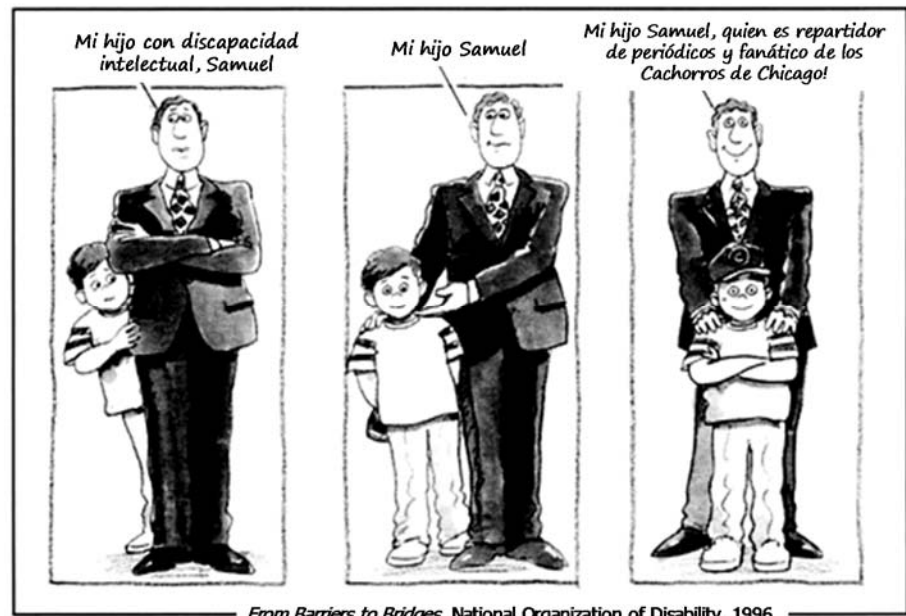
Lenguaje: Una Poderosa Herramienta para la Hospitalidad Parroquial

Las palabras pueden sostener acciones y mitos negativos o pueden comunicar respeto y sensibilidad.

Cuando trates a una persona con discapacidad, elige las palabras que digan lo que quieres decir - primeramente que la ves como una persona con muchas habilidades. Habla con la persona

directamente, en lugar de su acompañante o intérprete. Pregúntale si necesita ayuda, en vez de asumir que sí. Usa un tono de voz normal, pues tenemos la tendencia de levantar nuestra voz para compensar cualquier discapacidad percibida. Si la persona no puede oírte o entenderte, ella te lo hará saber.

Está bien pedirle a la persona que repita o reformule si no comprendes o entiendes. Asentir con la cabeza cuando usted realmente no entiende conduce a la falta de comunicación y de sinceridad.



Cuando sea necesario hacer referencia a la discapacidad de una persona, aquí hay algunas maneras aceptables de ser descriptivo y respetuoso:

- Persona con discapacidad
- Estudiante con problemas de la visión
- Ministro de la Eucaristía que es sordo
- Catequista con parálisis cerebral
- Vecino con enfermedad mental
- Auxiliar con una discapacidad intelectual
- Padre/Sacerdote con problemas de movilidad
- Madre que es no vidente
- Feligrés con problemas auditivos
- Profesor con un trastorno convulsivo
- Servidor con discapacidad de aprendizaje
- Adolescente con trastorno cerebral
- Acomodador que usa una silla de ruedas
- Lector con paraplejia

Para más información llamar a Marsha Rivas (en inglés) Equal Access Ministries
Diocese of Toledo, 419-244-6711, mrivas@toledodiocese.org.

